

Mi milagroso llamado a servir a Dios

Al presentar mi testimonio me gustaría hacer una importante observación: Dios te eligió hace muchos años, antes de que nacieras, para hacer una contribución vital a su Reino. Todo lo que has pasado en la vida te ha llevado a esa misión.

Antes de que yo naciera, mi madre había experimentado la agonía de dos abortos. Ella había hecho todo lo posible, incluyendo la medicina tradicional y moderna, pero todo en vano. Entonces, la seguí en su tercer embarazo. ¿Será otra decepción? Abrumadoramente preocupada, intentó una última opción para salvar su matrimonio: clamó a Dios. El Señor le aseguró que esta vez el niño viviría. Así es como nací. Probablemente por la intervención de Dios, más tarde descubrí que mi vida era tan diferente a la de mis hermanos, como está a punto de demostrar en mi testimonio. Más tarde en la vida Dios siempre me referiría a **Isaías 46:3-4**:

«Escúchame, familia de Jacob, todo el resto de la familia de Israel, a quienes he cargado desde el vientre, y he llevado desde la cuna. ⁴Aun en la vejez, cuando ya peinen canas, yo seré el mismo, yo los sostendré. Yo los hice, y cuidaré de ustedes; los sostendré y los libraré.»

Nacido en África Oriental, crecí como musulmán y mi padre me había elegido entre sus catorce hijos para entrenar como jeque. No sabía que antes de que yo naciera, Dios ya me había elegido para servirle a través de su hijo [Jesucristo](#). Mi padre me había dado un nombre especial diciendo, de acuerdo a su fe, que los ángeles irían alrededor de nuestra casa muchas veces cada noche buscando proteger y bendecir a una persona con ese nombre. Incluso hizo arreglos especiales para que yo fuera entrenado por un erudito musulmán que recorría en bicicleta treinta y dos kilómetros cada día laborable desde el pueblo grande más cercano a nuestra aldea para este propósito. Desafortunadamente, para mi padre, mi madre tenía una herencia cristiana. Como el amor no conoce fronteras, mi padre comprometió algunas de las restricciones maritales islámicas y permitió a mi madre mantener algunos de sus valores cristianos, incluyendo su nombre Esta, e incluso le permitió tener una Biblia en nuestra casa que estaba llena de libros islámicos. Cuando estaba sola, mi madre solía leer mucho el libro de los Salmos.

A mi padre le aconsejaron que yo necesitaba una educación formal y, como no había ninguna escuela islámica cercana, me matriculó en una escuela de la Iglesia

Anglicana llamada Escuela Primaria de la Iglesia de Uganda Kiggwa, que estaba a unos dos kilómetros de nuestra casa. Lo que más me gustaba de esta escuela eran las emocionantes historias de la Biblia que se leían a nuestra clase todos los viernes por la mañana. No podía esperar a la semana siguiente para escuchar los poderosos milagros y maravillas que el Dios de Abraham realizó, especialmente en los libros del Antiguo Testamento. No sabía que a través de estas lecciones Dios estaba plantando una semilla espiritual dentro de mi alma que germinaría muchos años después.

A la edad de ocho años mi padre murió, seguido por mi madre varios años después. Ambos murieron por circunstancias misteriosas.

Un año después de la muerte de mi padre vi la mano de Dios sobre mi vida. Debido a la presión familiar me habían elegido para ir y quedarme con un pariente lejano que vivía en un pueblo rural a unos 30 km. de distancia. Esta pareja solía cultivar tomates para venderlos. Una soleada tarde temprano, esta pareja me pidió que fuera a ahuyentar a los animales salvajes que solían comer tomates maduros en su jardín, que estaba a unos dos kilómetros de distancia. Si hubieran sabido lo que les esperaba, probablemente lo habrían pensado dos veces antes de enviarme. A mitad de camino, el camino que lleva al campo de tomates colocó silenciosamente una gran mamba negra de dos metros tomando el sol. Yo corría muy rápido, sin saber el peligro que se avecinaba. Entonces, de repente, vi, a muy corta distancia, una gran serpiente. Al verme acercarme, puede que pensara que quería atacarla. Rápidamente se puso de pie a un metro de altura, lista para atacar. Doy gracias a Dios por la reacción que me dio. Como no pude detenerme bruscamente, salté por encima de esta serpiente. Reaccionó extendiendo su mano hacia mí y vi claramente debajo de mí sus colmillos afilados y enfurecidos que se balanceaban para atacarme, fallando por unos pocos centímetros. Escapé ileso. Esta fue la primera señal de la protección de Dios, y he visto muchos escapes tan estrechos en diferentes circunstancias de mi vida.

La segunda señal de la mano de Dios sobre mi vida tuvo lugar un año después. Tenía unos doce años y había vuelto a vivir con mis pocos hermanos restantes. Debido a la pobreza en casa no pude continuar con mi educación. Por lo tanto, decidí ir y quedarme con mi abuela materna, a la que ayudaba diariamente a cultivar sus jardines. Un día me entristeció mucho que mi vida terminara siendo una ayudante de cultivo. No era consciente de que Dios había visto mis penas. Esa misma noche, en un sueño, mi abuela vio a alguien instruyéndola para que a la mañana siguiente cultiváramos en nuestro jardín que estaba cerca de la

carretera principal. Esto es lo que hicimos por la mañana. Apenas comenzamos, el director de mi antigua escuela vio a mi abuela y se detuvo a saludarla. Este amable hombre estaba devastado al verme a mí, su antiguo alumno, cultivando en lugar de estar en la escuela. Inmediatamente me pidió que me presentara en la escuela al día siguiente. No habría alcanzado todo lo que tengo hoy si Dios no hubiera usado a este amable hombre para ayudarme a continuar mi educación formal.

Después de la muerte de mis padres me quedé a la deriva entre dos religiones. Mis parientes paternos insistieron en el deseo de mi padre de que siguiera asistiendo a las oraciones de los viernes de Juma, rezando Swallahs cinco veces al día y ayunando durante el mes de Ramadán. Pero en el fondo de mi alma rezaba a Dios para que si alguna vez me daba la oportunidad de viajar muy lejos de mis molestos parientes, entregara mi vida a [Jesucristo](#). Más tarde, cuando Dios escuchó el grito de Jonás desde lo más profundo del vientre de un gran pez, también escuchó el grito desde lo más profundo de mi alma. Por un milagro me ofrecieron una beca para estudiar en la Universidad de Exeter, Devon, en el suroeste de Inglaterra. Alrededor de una semana después de entrar en esta Universidad me presenté a los cristianos en la Iglesia de San Leonardo, en la ciudad de Exeter. Quería urgentemente cumplir mi promesa a Dios. El Rector, el Reverendo John Skinner, se dio cuenta de mi hambre por [Jesucristo](#) e inmediatamente me inscribió en la clase de bautismo y confirmación. El 25 de marzo de 1987 el obispo de Crediton, Devon, me bautizó Makko [equivalente local de Mark]. Las dos cosas que siempre recuerdo de este servicio de bautismo fueron, primero, una anciana blanca con gafas que se me acercó durante la

recepción de la iglesia y me preguntó: "***¿Viste la extraña luz que vino sobre ti mientras te bautizabas?***" y segundo, la cita de las Escrituras, [Filipenses 1:9-11](#), que el obispo de Crediton me escribió en su libro de regalos. Siempre he creído que era Dios mismo quien me hablaba a través de estos tres versículos, que siempre atesoraré en mi caminar con Cristo. Agradezco a Dios que incluso mientras escribo ahora todavía siento el poder del [Espíritu Santo](#) que llenó el vacío que había estado dentro de mi alma desde que nací. Regresé a mi país con más sed de Cristo y me uní a una iglesia llena del Espíritu que fue el centro del



avivamiento en el país. Acepté a [Jesús](#) como mi Señor y salvador personal en esta iglesia en diciembre de 1987.

Foto: El obispo de Crediton, S.W Inglaterra, me bautizó Makko.

Caminando en lo sobrenatural

Desde ese momento, cosas sobrenaturales comenzaron a suceder en mi vida. Cuatro meses después de mi bautismo perdí en la ciudad de Exeter mi cartera con mucho dinero. Más tarde recibí una llamada telefónica de la policía. Cuando llegué a la estación, el policía de la recepción, después de confirmar mi identidad, me dijo "¡Usted es un hombre muy afortunado!" y me entregó mi cartera perdida con todo el dinero en efectivo. De esa experiencia me di cuenta de que [Dios](#) es más que capaz de restaurar cualquier bendición que el enemigo pueda haberle quitado a su vida.



Después de ese incidente, [Dios](#) comenzó gradualmente a hablarme a través de sueños, visiones, escrituras y de muchas otras maneras. En los sueños, [Dios](#) incluso me mostraba rostros familiares de personas y sus propios pensamientos o las palabras que han

hablado en privado sobre mí. Estas revelaciones siempre me han ayudado a entender el corazón interior de las personas y a calcular mis movimientos en la vida.

Foto: Dios me dio nuevos padres en Inglaterra

África es una tierra de brujería. Una noche [Dios](#) me reveló, a través de un sueño, la brujería que un compañero de trabajo estaba realizando contra mí en esa hora

de oscuridad. Por la mañana le dije a esta persona lo que había estado haciendo la noche anterior. Estaba sorprendido y avergonzado. Se dio cuenta de que yo tenía un [Dios](#) más grande que veía todo en secreto. Nunca más volvió a practicar actos de brujería contra mí.

[Dios](#) también comenzó a mostrarme, a través de imágenes mentales rápidas, situaciones en el mundo invisible. A menudo tienen lugar cuando Él quiere urgentemente revelar y atraer algo a mi atención. Estas imágenes duran sólo segundos pero revelan cosas ocultas sobre personas o situaciones a mi alrededor. Una vez entré tarde en la iglesia cuando un predicador americano de visita ya estaba ministrando. Tan pronto como me senté vi, en una fracción de segundo, una hermosa y bien marcada nueva carretera asfaltada con señales modernas ante mí. Cuando le conté a una amiga que estaba sentada cerca lo que acababa de ver, se quedó completamente sorprendida y me dijo: "Hablas como si hubieras estado cerca". Este predicador acaba de profetizar las nuevas carreteras celestiales que [Dios](#) va a hacer para cada uno de nosotros!"

Recuerdo un momento extraño durante mis primeros días de la llamada de [Dios](#) para servirle. Una tarde calurosa estaba sentado detrás del escritorio de mi oficina en Entebbe cuando abruptamente, todo lo que tenía delante desapareció. Entonces, de repente, vi mi dormitorio, (¡que estaba a 50 km de distancia!). Cerca de nuestra cama vi a Florence [mi esposa] vistiéndose desde la primera pieza hasta la última mientras se miraba en el espejo. Entonces, rápidamente, ¡la visión desapareció! Desconcertado, cogí inmediatamente el teléfono y llamé a Florence preguntándole qué estaba haciendo en ese momento. "Acabo de tener mi baño y me estoy vistiendo", respondió. Los fenómenos sobrenaturales habían tomado una nueva tendencia en mi vida. A partir de esa experiencia comprendí claramente cómo Eliseo vio vívidamente, desde una distancia muy larga, a su sirviente Gehazi aceptando en secreto regalos de Naamán ([2 Reyes 5:26](#)).

Un domingo por la mañana, durante un servicio de culto de la iglesia muy ungido, vi, en rápidas imágenes mentales, un largo brazo extendido desde el cielo hacia la tierra. Dentro de su puño había un gran palo que el brazo usó para golpear severamente a dos personas que luego cayeron al suelo. Entonces oí una voz del cielo que decía: "He vencido a tus enemigos". Unos días después, todos los miembros de una familia que habían practicado la brujería contra la mía fueron admitidos en el hospital después de contraer enfermedades muy graves e inexplicables.

A veces, mientras asisto a la iglesia, mi esposa piensa que estoy dormitando cuando, en realidad, [Dios](#) me está revelando muchas cosas sobre mi vida, la vida de las personas cercanas o sobre el servicio en general.

Una vez, Florence y yo compramos una hermosa manta en el pueblo sin saber que el comerciante de esa tienda estaba profundamente involucrado en la brujería. Después de ponerla en nuestra cama, vi, en el espíritu, algo que me hizo temblar la columna vertebral. ¡Vi una gran pitón haciendo un lento movimiento sobre nuestra cama! Mi vista era tan precisa que incluso vi la piel de su espalda reflejando todos los colores del arco iris. Volviendo a lo natural, no le dije a Florence lo que había visto porque pensé que estaba equivocado. Pero pronto descubrí que había visto correctamente. La noche siguiente, mientras intentaba conciliar el sueño, volví a ver en el espíritu a la misma serpiente, ahora en el suelo junto a nuestra cama, con la boca abierta como si quisiera tragarme las manos. Esta vez salté de mi cama y grité rápidamente: "***Está escrito que todo lo que atemos en la tierra será atado en el cielo. ¡Espíritu de pitón, te ato en nombre de [Jesús](#)!***" Entonces de repente fui testigo de una muestra del poder de [Dios](#). Vi, en el espíritu, cables muy fuertes descender de arriba y ataron fuertemente a esta serpiente mientras luchaba queriendo escapar! Finalmente el gran reptil fue apretado con fuerza en una forma del tamaño de una botella de Coca-Cola. Entonces la voz del Señor me instruyó para que lo tirara. Así que recé: "***Te ordeno en el nombre de [Jesús](#) que vayas al desierto y no vuelvas nunca más a esta casa***". El remanente se fue con tal fuerza que nuestra casa vibró, como si fuera sacudida por un terremoto. Nunca volví a ver ese espíritu.

Recuerdo que un día, después de que un mecánico cambiara la rueda delantera izquierda de mi vehículo en mi lugar de trabajo, conduje de vuelta a casa rápido ya que quería hacer algunos trabajos en la casa. A mitad del viaje escuché un ruido anormal en la parte delantera del vehículo. Lo descuidé, prefiriendo comprobarlo cuando llegué a casa, que ahora está a unos 30 km de distancia. Al llegar a casa, mientras descansaba un poco en el sofá, de repente vi algo en una visión que me asustó mucho. Vi un cable de transmisión de alto voltaje colgando suelto a punto de golpearme la cabeza. Entonces rápidamente la visión desapareció! Al principio no entendí lo que significaba este enigma, pero pronto el [Espíritu Santo](#) me hizo saber que [Dios](#) me estaba advirtiendo de un peligro muy serio que estaba a punto de sucederme. Cuando llamé a un mecánico para comprobar la fuente de ruido en mi vehículo. Después de comprobarlo me dijo: "***¡Jefe, es usted un hombre muy afortunado!***" Le pregunté por qué. "***¡Las tuercas de bloqueo de los neumáticos no estaban apretadas y tres se cayeron mientras***

conducías de vuelta a casa! Sólo queda una tuerca y también estaba a punto de caerse!" dijo. Sólo por la misericordia de [Dios](#) llegué a casa a salvo. Si hubiera intentado conducir este vehículo de nuevo, los neumáticos delanteros afectados se habrían caído de mi vehículo causando un grave accidente.

Una vez, durante mis primeros años de salvación, conseguí un préstamo de uno de los bancos más importantes de mi país. Se suponía que debía pagarlo en doce cuotas iguales en un período de un año. El banco era tan estricto con las fechas de pago programadas que, aunque sólo superara las seis horas, recibiría muchas llamadas recordándome que pagara. Después de pagar cuatro cuotas perdí mi fuente de ingresos para pagar este préstamo. Lloré a [Dios](#) para que me ayudara y algo sucedió. ¡El banco se olvidó completamente de mi préstamo! Un año después, cuando mi situación financiera mejoró, los auditores externos de este banco, después de muchas comprobaciones, notificaron al director del banco que mi préstamo seguía pendiente. Como mis ingresos habían mejorado, liquidé todo el saldo restante en dos días.

Otro día, mientras escuchaba un comentario deportivo en vivo en la radio, me sorprendí cuando, en imágenes mentales rápidas, [Dios](#) me reveló la sucia vida secreta de ese comentarista de radio que nunca había visto antes. Cuanto más hablaba, más veía sus acciones secretas. Creo que [Dios](#) quería que rezara por ese extraño, lo cual hice. A partir de esa experiencia me di cuenta de que las fuerzas espirituales, santas o malas, pueden ser intercambiadas a través de la radio o la televisión. Por eso siempre me parece mejor sintonizar la radio o la televisión cristiana, ya que uno puede ser bendecido por la unción a través de estos canales.

A medida que continuaba mi camino con Cristo, [Dios](#) comenzó a guiarme a través de las situaciones dirigiendo mis ojos de forma sobrenatural a las Escrituras específicas de la Biblia, que eran muy aplicables a las situaciones por las que estoy pasando. Recuerdo una vez que tuvimos una gran reunión cristiana en la que habíamos invitado a nuestro jefe de estado como invitado de honor. Él confirmó su asistencia con mucha antelación. Pero sólo un día para esta reunión, su Oficina de Protocolo nos envió disculpas indicando que el Presidente no asistiría debido a las apremiantes obligaciones nacionales. Nuestros corazones estaban destrozados porque habíamos pasado mucho tiempo y esfuerzos trabajando en esta invitación. Además, miles de participantes registrados ya estaban en un gran estado de ánimo de expectativa para echar un vistazo al Presidente. En una larga oración nocturna, le pedí a [Dios](#) que me ayudara con nuestro problema. Inmediatamente después de esa oración el Señor me llevó espontáneamente a

abrir mi Biblia. La página que abrí al azar tenía el capítulo 10 de Hebreos. ¡Entonces el [versículo 37](#) saltó instantáneamente de la página a mis ojos! ¡Fue como si este versículo se hubiera magnificado sobrenaturalmente en grandes letras que vinieron hacia mí!

Porque, "***Pues dentro de muy poco tiempo, «el que ha de venir vendrá, y no tardará.***"

Estaba seguro de que era [Dios](#) quien me hablaba a través de este verso. Me aseguré que el Presidente cambiaría de opinión y vendría a nuestra reunión. Rápidamente llamé a mis amigos cercanos y les informé de esta noticia de última hora del cielo. Muchos dudaban de que fuera tarde para que el Presidente asistiera, ya que ninguno de sus habituales equipos de seguridad avanzada estaban en el lugar hasta ahora. Entonces, a las 6:30 de la mañana algo sucedió. ¡Nuestro terreno de conferencias estaba inundado de detalles de seguridad presidencial! Más tarde, durante ese día, el presidente se presentó y abrió nuestra reunión como el Señor había prometido a través de su Palabra.

Un día, mientras asistía a una gran conferencia cristiana en el Centro de Convenciones de Anaheim, EE.UU., decidí no dar ninguna ofrenda en el servicio de la mañana. Reservé todo el dinero que tenía para la última sesión de la tarde porque, según me pareció, el último ministro era el más ungido. Mientras me sentaba a ver a otros creyentes dar, el Señor me llevó sobrenaturalmente a abrir mi Biblia. La página que abrí al azar tenía el capítulo 11 de Eclesiastés, y entonces instantáneamente [el verso 6](#) saltó, como un pájaro volando suavemente, de la página a mis ojos!

«Siembra tu semilla en la mañana, y no te des reposo por la tarde, pues nunca sabes cuál siembra saldrá mejor, si esta o aquella, o si ambas serán igual de buenas.

De nuevo confiaba en que era [Dios](#) quien me hablaba. El Señor me instruía para que usara cada oportunidad de sembrar para dar. Me arrepentí rápidamente, dividí el dinero que me quedaba, puse un poco en un sobre y corrí mi ofrenda a los ujieres! [Dios](#) me estaba enseñando una lección muy importante sobre el dar.

En otra ocasión mis jefes anunciaron mi posición con la intención de conseguir una persona más calificada para reemplazarme. Después de una larga oración nocturna sobre este asunto, el [Espíritu Santo](#), sin mi intención, me llevó a abrir

mi Biblia. La página que abrí al azar tenía el capítulo 21 de Mateo. Entonces, de repente, [el versículo 42](#) saltó, como una hermosa mariposa de una flor de colores, de la Biblia a mis ojos!

“Les dijo [Jesús](#): —¿No han leído nunca en las Escrituras: »“La piedra que desecharon los constructores ha llegado a ser la piedra angular; esto es obra del Señor, y nos deja maravillados”?^[a]

Como siempre, en tales circunstancias, estaba seguro de que Dios me hablaba a través de esta Escritura. Me aseguraba que saldría victorioso de esta situación. Como ser humano me pregunté: ***“¿Cómo será esto cuando mi trabajo ya ha sido anunciado en dos prominentes diarios?”*** Pero, al igual que María Magdalena, sólo creí y dejé el resto a [Dios](#). Más tarde, después de todas las entrevistas para los candidatos preseleccionados, los tres candidatos seleccionados comenzaron a cometer errores de una manera u otra. Recuerdo a una de ellas, una dama altamente calificada y muy respetable. Finalmente le ofrecieron este trabajo pero como mis jefes estaban negociando con ella el paquete salarial, ella orgullosamente se negó a revelarles su salario más reciente alegando que era su derecho a mantenerlo confidencial. Su respuesta enfureció a mis jefes porque pensaron que era una persona muy arrogante. ¡Al final mis enojados jefes rechazaron los tres y decidieron mantenerme en el puesto ya anunciado! "Es mejor que tratemos con Makko que con esos arrogantes solicitantes", dijeron. Me convertí en la piedra angular como el Señor había prometido.

Recuerdo otra noche en la que intercedí por un hombre que había sido falsamente acusado de asesinato. Había sido inocentemente mantenido en prisión por más de un año. Después de suplicarle a [Dios](#) en oración, el [Espíritu Santo](#) me llevó espontáneamente a abrir mi Biblia. La página que abrí al azar tenía el capítulo 51 de Isaías. Entonces inmediatamente [el verso 14](#) fue agrandado sobrenaturalmente y saltó suavemente de la página a mis ojos!

Pronto serán liberados los prisioneros; no morirán en el calabozo, ni les faltará el pan.

Esta es una escritura que nunca había visto antes. El Señor la usó para asegurarme que este hombre pronto sería liberado. A través de una serie de milagros que duraron dos meses, el juez liberó a este hombre como el Señor había indicado.

Recuerdo que un día Florence y yo fuimos a una ceremonia de entierro y los ujieres nos ofrecieron dos asientos delanteros. Después de algunos cantos de alabanza, el maestro de ceremonias, que nunca nos conoció a los dos, reorganizó la disposición de los asientos y nos hicieron sentar en un lugar que yo consideraba malo. [Dios](#) vio mi corazón infeliz y me encontré abriendo involuntariamente mi Biblia de la NKJV. La página que abrí al azar tenía el capítulo 2 de Filipenses. Luego, como algunos gráficos de la televisión, [el versículo 3](#) se amplió y salió volando suavemente de la página hacia mis ojos!

No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos.

Mi tristeza se convirtió en una gran alegría al darme cuenta de que [Dios](#) me estaba enseñando una importante lección de vida. Esta experiencia cambió, hasta ahora, mi visión de los asientos delanteros porque, sé, están reservados para los mejores que yo.

Una vez todos nuestros hijos estudiaban en internados, así que teníamos en casa una criada llamada Rosette para ocuparse de la cocina y la lavandería, y un joven llamado Gershom para trabajar como jardinero y vigilante nocturno. Un sábado por la mañana, mientras Florence y yo nos preparábamos para ir de compras al pueblo, el Señor me llevó sobrenaturalmente a abrir mi Biblia, que como de costumbre tenía a mano. La página que abrí al azar tenía el capítulo 22 de Lucas. Entonces, como un texto seleccionado, [el versículo 3](#) se amplió y saltó de la página a mis ojos!

Entonces entró Satanás en Judas, uno de los doce, al que llamaban Iscariote.

No sabía por qué [Dios](#) me llamó la atención sobre esta Escritura en ese momento. Pero de alguna manera sospeché que el diablo podría haber entrado en alguien. Inmediatamente pedí a Florencia que dejara de vestirse y rezamos sobre este versículo. Cuando regresamos a casa por la noche encontramos a Rosette sollozando con los ojos rojos. Al final, mientras lloraba, murmuró muchas cosas que no pude oír a Florence, cuyo rostro se alarmaba cada vez más. Las dejé en paz porque pensé que eran asuntos femeninos confidenciales. Cuando Florence se reunió conmigo y le pregunté qué pasaba, me dijo: "***Querida, durante nuestra ausencia, después de perseguirla varias veces por nuestra casa, Gershom intentó violar a Rosette en la habitación de nuestros hijos!***" El Señor me recordó la Escritura que me dio justo antes de salir de casa y me di cuenta de que el Diablo

seguramente había entrado en Gersón. Nuestra oración de la mañana impidió que algo más serio sucediera en nuestra propia casa. Pagamos a Gersón todas sus deudas y lo despedimos inmediatamente.

[Dios](#) habla a través de las Escrituras como he estado narrando arriba pero, creo, que esto viene como un regalo que opera espontáneamente de acuerdo a los propios propósitos de [Dios](#) y el tiempo. Esta es la razón por la que algunos cristianos que, por sus propios esfuerzos, intentan comunicarse con Dios usando este método pueden confundirse.

Desde mi salvación, Dios me ha estado entrenando en la oración y la intercesión. Cada noche [Dios](#) me despierta a horas específicas para rezar. A veces me pregunto si [Dios](#) puso un reloj en mi cabeza. Una noche estaba solo en nuestra casa y exactamente a las 12:00 de la noche me desperté sintiendo que [Dios](#) quería que rezara. Pero estaba demasiado cansado para caerme en la cama y cubrirme. Mientras me dormía, sentí que alguien me quitaba la manta y las sábanas del cuerpo. Parte de mí quedó al descubierto. Salté de mi cama pensando que un ladrón había entrado en mi dormitorio. Mis temores se disiparon sólo después de que comprobé y confirmé que no había nadie en mi habitación. ¡Dios había enviado un ángel para sacarme de la cama para rezar! Me estaba entrenando para una importante misión en su reino. Rápidamente me arrepentí y entré en una oración agresiva.

Inicialmente [Dios](#) usó diferentes medios para despertarme para la oración. Por ejemplo, un conductor que pasaba por aquí tocaba la bocina cerca de mi casa, o se hacía un ruido nocturno abrupto. Más tarde me di cuenta de que había desarrollado algo como un reloj dentro de mi cuerpo. Siempre me despierto a las horas exactas que [Dios](#) quiere que rece.

En otra ocasión, alrededor de las 12 de la medianoche, soñé que alguien me había apuñalado violentamente en el pecho. Me desperté, sin aliento, con un dolor agudo cerca de mi corazón donde fue "apuñalado". No recé en absoluto, ya que durante varias horas me pregunté qué significaba este terrible sueño. Por la mañana, cuando me presenté en mi lugar de trabajo, que estaba a cincuenta kilómetros de mi casa, me encontré tristemente con que uno de nuestros guardias de seguridad había sido asesinado durante un intento de robo nocturno. Me enteré de que fue atacado poco después de las 2 de la mañana, dos horas después de que [Dios](#) me diera el terrible sueño. El cuerpo del muerto estaba todavía en la sala de seguridad donde fue atacado. Cuando lo miré estaba aún

más aterrorizado. ¡El hombre había sido apuñalado en el lugar exacto donde yo fui apuñalado en el sueño! A través de toda esta tragedia Dios me introdujo en el reino de los sueños como una herramienta para la oración y la intercesión. Las lágrimas fluyeron en mi corazón mientras estaba convencido de que mi intercesión poco después del sueño habría salvado la vida de este hombre.

Durante mis primeros años de entrenamiento, dondequiera que me sintiera reacio a rezar, Dios me llevaría misteriosamente al libro de 2 Crónicas capítulo 29.

[El verso 11](#) siempre venía a mis ojos:

Así que, hijos míos, no sean negligentes, pues el SEÑOR los ha escogido a ustedes para que estén en su presencia, y le sirvan, y sean sus ministros y le quemem incienso».

Otra forma en que Dios me habla es poniendo en mi mente pensamientos que me guían a lugares exactos donde él quiere que esté. He sido llevado a lugares de oportunidad o alejado de lugares de peligro por este medio. En tres ocasiones [Dios](#) me ha llevado misteriosamente a lugares precisos y oscuros donde una serpiente se escondía en mi recinto. A través de este regalo me he encontrado muchas veces moviéndome espontáneamente de mi dormitorio a la puerta de nuestra casa justo antes de que alguien toque una campana o llame. A veces, después de su viaje, mi esposa piensa que soy demasiado amable para esperarla siempre en nuestra puerta cuando, en realidad, es el Espíritu de [Dios](#) el que me dice que está a punto de llegar a nuestra puerta y me mueve a ir y darle la bienvenida allí.

Una noche me desperté abruptamente del sueño y, mientras estaba sentado en mi cama, se me ocurrió que debería revisar una de las ventanas de nuestra casa. Seguí esta voz y, en cuanto corrí la cortina, vi a un ladrón que acababa de saltar el muro de seguridad de nuestro complejo. Rápidamente di una alarma que hizo que el intruso corriera por su vida.

Recuerdo una vez, los fines de semana después del desayuno, mis hijos pequeños de entonces solían jugar en una alfombra que solíamos dejar en el césped del patio delantero de nuestra casa. Este sábado, mientras desayunaba con mis hijos, oí una voz, dentro de mis pensamientos, que me instruía a dejar mi taza de té y proceder rápidamente al patio delantero. Ignoré esta voz y volví a tomar mi té. Al levantar la taza de nuevo, oí la misma voz repitiendo las mismas instrucciones. Esta vez estaba seguro de que era la voz de Dios. Inmediatamente dejé mi taza

en la mesa y seguí la voz de [Dios](#). Mientras estaba en el patio delantero preguntándome qué hacer, un pensamiento vino a mi mente: "Siempre son mis hijos los que barren este recinto. Esta mañana les daré una sorpresa ya que lo encontrarán bien limpio". Luego siguió otro pensamiento: "Empezaré esta limpieza quitando esa alfombra". En el momento en que levanté la alfombra vi una larga cobra negra desenrollándose desde abajo. Llamé rápidamente a Florence y la matamos antes de que pudiera hacer ningún daño. Si no hubiera sido por la intervención de Dios, y por mi obediencia, seguramente mis hijos habrían sido mordidos, por una serpiente agitada.

Muy a menudo, especialmente cuando tengo preguntas en mi mente, Dios lee mis pensamientos problemáticos y me da respuestas incluso antes de que le presente los temas en la oración. Para mí esto es una confirmación de que nuestros pensamientos están siempre ante las pantallas de control de Dios en el cielo. Una vez estaba solo con muchas preguntas sobre la difícil vida que mi vieja abuela había pasado. No era consciente de que Dios también se preocupaba por lo que pasaba por mi mente. Como resultado, durante la noche, Dios me reveló muchas cosas que no sabía de mi abuela. [Dios](#) me reveló además que tenía planes maravillosos para su salvación y provisiones. Años más tarde ella dejó este mundo como una feliz y bendita cristiana como el Señor había prometido.

En otra ocasión tuve algunas dudas sobre las promesas personales que Dios me había hecho. De nuevo no era consciente de que Dios estaba vigilando mi mente desde el cielo. Poco después, en un vívido sueño nocturno, me vi a mí mismo en la tierra mirando hacia los cielos. Entonces, de repente, una nube blanca descendió del cielo y me envolvió. Dentro de esa nube había voces cantando el himno común "[GRANDE ES TU FE](#)". Cuando la nube se levantó y el coro dejó de cantar, me desperté. Dios me aseguraba que es fiel a todas sus promesas ([Salmo 36:5](#)). Desde entonces esa canción ha significado mucho para mí.

De estas dos experiencias sobre los pensamientos me di cuenta más tarde de que alguien puede rezar a Dios sin pronunciar ni una sola palabra. Dios realmente escucha y responde a una oración hecha en el corazón. He encontrado este tipo de oración muy útil cuando estoy rodeado de gente. No sabrán que estoy rezando.

Recuerdo un incidente durante mis primeros años de salvación. Un fin de semana no tenía ni una sola moneda en mi casa. Así que durante mi tiempo de oración pregunté: "**Señor, ¿me amas de verdad?**" El Señor se quedó callado, ya que no

me respondió por ninguno de los medios habituales que conocía. Sospeché que no estaba contento con ese tipo de preguntas. Al día siguiente, cuando volvía a casa a toda velocidad por una autopista muy transitada, me adelanté sin saber que uno de los vehículos que iba delante de mí se salía de la carretera y me bloqueaba. Era demasiado tarde para aplicar los frenos. Para evitar una colisión mortal me desvié de la carretera, en un tramo difícil y casi choco con una zanja profunda. Fue sólo por la gracia de Dios que maniobré el vehículo para volver a la carretera. Estaba tan asustado que le agradecí a Dios un millón de veces. Cuando mi mente se calmó y seguí conduciendo, escuché la voz del Señor respondiendo: "**¡Sí, te amo!**" De esa experiencia me di cuenta de que el amor de Dios no se trata de tener dinero en los bolsillos - sino de tener la vida en ti y a [Jesucristo](#) en tu corazón como una garantía para tu eternidad. Después de este incidente juré no volver a preguntarle a Dios si me amaba...

En otras ocasiones Dios ha usado a otras personas para contarme las preocupaciones de mi vida. Recuerdo que un día me dirigía a una estación rural a 180 km de mi oficina pero tuve muchos problemas con un nuevo vehículo de la compañía que estaba conduciendo. No sabía que el conductor asignado a ese vehículo había plantado material de brujería en él para evitar que otra persona lo condujera. En África la brujería es real. Al principio, mientras conducía, me di cuenta de que no podía mantener este vehículo en mi carril. Una cierta fuerza [opuesta] siguió empujando el vehículo a otro carril, ¡queriendo que golpeará a otros vehículos! Sin embargo, el poder de Dios me mantuvo conduciendo y me salvó de dos colisiones. Luego, a unos 30 km para llegar a la estación, oí un ruido dentro del capó. Como ya estaba oscuro, seguí conduciendo. Al llegar a la estación abrí el capó y descubrí que la batería estaba suelta. Se había desbloqueado de su posición y sólo Dios había evitado un incendio del motor debido a una batería suelta. Me di cuenta de que estaba tratando con fuerzas malignas muy fuertes.

Esa noche el Señor no me reveló nada. A la mañana siguiente me sorprendí cuando una compañera de trabajo, a la que ni siquiera consideraba religiosa, me contó un sueño muy revelador que había tenido la noche anterior sobre mi situación. "En mi sueño vi este vehículo que usted está conduciendo. Dos compañeros de trabajo (a los que nombró) habían colocado una gran serpiente delante y otra detrás. Se reían diciendo: "**Veamos cómo lo conduce Makko**". Pero en mi sueño me di cuenta de que había matado a una de las serpientes. Habías vencido a la segunda pero le quedaba poca vida" Ese era su sueño. A través de este amigo el Señor me reveló todo sobre la situación que estaba atravesando,

incluyendo las identidades de mis dos enemigos del personal. Luego, mientras conducíamos de vuelta a la oficina oímos un ruido cerca de los neumáticos traseros. Al revisar encontramos que una de las barras planas de la ballesta derecha se había partido en dos. Estas eran fuerzas muy fuertes. Este incidente despertó mi ira espiritual y me encontré diciendo: "***Está escrito que si un hombre rueda una piedra, ésta volverá a él***" ([Prov. 26:27](#)). Dentro de tres días, lo que estos dos hombres querían que me pasara a mí, les pasará a ellos". Entonces, esa misma noche mientras dormía, presencié, en un sueño, un despliegue del poder de la Palabra escrita de Dios. En este sueño vi el capó del vehículo que me dio problemas abrirse por sí mismo. Cuando se abrió me sorprendió ver una serpiente muy larga enrollada alrededor de las piezas del motor! Mientras seguía mirando, vi la Escritura que había citado [[Prov. 26:27](#)] venir y tocó a esta serpiente. En el momento en que lo hizo vi otra cosa asombrosa: la serpiente larga comenzó a desenrollarse del motor. Luego se puso derecha y voló hacia mi lugar de trabajo a 50 km de distancia. Al llegar a mi lugar de trabajo, entró en el vehículo que conducían los dos hombres que mi amiga había visto en su sueño. Entonces me desperté de la visión. Dos días más tarde, mientras estos hombres conducían por una carretera muy transitada, su vehículo sufrió un accidente muy grave y ¡sobrevivieron por poco a la muerte!

Florence tiene su propio ministerio sirviendo a Dios. Pero desde que la conocí me he dado cuenta de que muchas veces Dios la usa para guiarme en la dirección correcta. Por eso siempre pienso seriamente en su consejo, pidiéndole a Dios que lo verifique. Muchas veces Dios da su aprobación.

Al principio de mi salvación Dios me hizo consciente de que había asignado ángeles para protegerme. Recuerdo que una vez dudé de la seguridad de Dios y volví a comprobar mi propiedad que acababa de adquirir y que ya había confiado a Dios para su protección. Tan pronto como entré en ese lugar oí una voz clara que decía: "***Ya que has dudado y has decidido venir, nos vamos ahora***". Me di cuenta de que había algunos seres sobrenaturales amistosos en ese lugar. Rápidamente me arrepentí y nunca más dudé de la protección de Dios en mi vida. Después de cada oración que hago dejo todas las demás preocupaciones a Dios. He encontrado esto útil cuando rezo por los enfermos. Ten fe cuando reces por un enfermo, luego deja el resto a Dios, incluso cuando los síntomas de esa enfermedad aún son visibles.

Antes de mudarme a mi actual lugar de residencia solía quedarme cerca de una carretera de la ciudad muy transitada. Una mañana oímos un golpe muy fuerte

en esta carretera, cerca de nuestra casa. Fue seguido de gritos y conmoción. Pronto supe que dos vehículos habían chocado y, en el proceso, habían matado a un pobre niño que iba caminando a la escuela. Corrí al lugar y encontré un grupo de personas de aspecto triste rodeando el pequeño cuerpo inmóvil. Tan pronto como mis ojos vieron al niño inmóvil, escuché una voz, dentro de mi corazón, instruyéndome a poner mis manos en su frente. En el momento en que hice esto, e invoqué el nombre de Jesús, oí al chico inhalar una respiración muy profunda [sonaba como un gran suspiro de alivio]. Entonces vi sus ojos abiertos y rodando desde el blanco hasta la normalidad. Era como si su alma hubiera estado a miles de kilómetros de distancia. Para alegría de todos los espectadores, el chico hizo algunos movimientos y volvió a sus sentidos.

Una noche estacioné cerca de la casa de nuestro vecino una camioneta nueva de doble cabina que pertenecía a mis empleadores. Recé sobre ella para que Dios me proteja y me fui a dormir. Cuando me registré por la mañana encontré que todas las luces de este vehículo habían sido robadas! Mientras me preguntaba de dónde sacaría todo el dinero para reemplazar las luces, oí una voz, dentro de mi corazón, instruyéndome a caminar alrededor del vehículo vandalizado. Obedecí la voz de Dios y mientras lo hacía encontré todas las luces robadas, junto con todos los tornillos, recogidas en un lugar cercano. Estaba desconcertado. ***"¿Es este un nuevo tipo de robo en nuestra ciudad? ¿Roban y luego dejan todo cerca?"*** Pensé. Cuando le conté a mi vecino este enigma, me informó que durante la noche se despertó repentinamente y tuvo ganas de leer cierto libro que estaba en su habitación. Tan pronto como encendió las luces de su apartamento, oyó a unas personas asustadas huyendo. ¡El ángel de [Dios](#) lo había despertado para asustar a los ladrones! Yo felizmente arreglé todas las luces alabando a Dios por su fidelidad.

Dios me ha enseñado y animado a caminar en la justicia y me ha advertido de cualquier pecado que pueda haber entrado en mi vida. Tales advertencias van acompañadas de sueños aterradores y problemas inexplicables. Algunos de estos sueños incluyen visiones de nubes de fuego al rojo vivo que me llueven. En tales ocasiones me arrepiento rápidamente prometiendo a Dios no permitir que tal pecado entre en mi vida otra vez. Recuerdo una vez que pasé por delante de una persona en particular, que no me gustaba en mi corazón, sin saludarla. Poco después, mientras dormía, me vi a mí mismo en un sueño descendiendo a un pozo lleno de perros feroces que ladraban. Desperté justo antes de que me mordieran y me di cuenta de que había descendido al infierno. Me arrepentí ante [Dios](#) y desde entonces me acostumbé a saludar a todas las personas, me gusten

o no. Dios siempre advierte a sus siervos que eviten que sus almas perezcan en el infierno.

Un día, el Señor imprimió en mi corazón para iniciar un ayuno. Pero mi cuerpo se mostró reacio y decidí empezar unos días después. Por la mañana, mientras levantaba una taza de gachas para comer, una fuerza extraña salió de la nada y golpeó la taza que cayó y salpicó el contenido en el suelo! Estaba seguro de que era el Señor quien me hablaba. Me arrepentí y decidí obedecer a Dios.

En otra ocasión rompí un ayuno personal antes de que se acabaran los días que le había prometido a [Dios](#). El resultado fue un severo ataque de los demonios durante toda esa noche. De esa experiencia me di cuenta de que, para evitar la ira de Dios, es mejor ayunar unos pocos días que uno puede completar que prometer a Dios muchos días que no puede cumplir.

A veces Dios me ha hablado a través de visiones abiertas. Una vez esperaba una buena cantidad de dinero del extranjero en mi cuenta bancaria, pero me rendí después de muchos días de espera. Entonces una mañana clara, mientras estaba sentado despierto en mi cama, vi muy claramente con mis ojos desnudos algo que me aturdió. Vi un hermoso pez dorado vivo nadando en el aire, con todas sus aletas, a través de la puerta abierta de mi dormitorio hacia mí. Cuando estaba a punto de golpearme la cara, ¡desapareció! Le conté a Florence lo que acababa de ver y ella también se quedó perpleja. "*¿Tal vez comamos pescado hoy?*", comentó bromeando. Sin embargo, Dios estaba comunicando algo más. ¡En pocas horas recibí la comunicación de mi banco de que el dinero que había estado esperando todo el tiempo había sido transferido a mi cuenta! Dios ya se había comunicado aunque yo no lo sabía ([Job 33:14](#)).

De vez en cuando compro una nueva Biblia y la leo libro por libro subrayando los versículos y párrafos importantes hasta completar tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento. Cada vez que hago esto veo constantemente en visiones un enorme y blanco tanque de agua pura y limpia delante de mí. Luego me veo a mí mismo sosteniendo un pequeño recipiente que sale del grifo de este tanque gigante.

Recuerdo que una vez, mientras me preparaba para dormir, toqué una canción llamada "[NOMBRE DE JESÚS SOBRE TODOS LOS NOMBRES](#)". Mientras tocaba algo sucedió. El [Espíritu Santo](#) entró poderosamente en mi dormitorio y sentí su fuego por todo mi cuerpo. Entonces, mientras dormía, vi un gran salón lleno de

multitudes de personas vestidas con túnicas blancas, pero todas mirando hacia una luz brillante lejana. Algunos estaban de pie adorando con las manos levantadas mientras otros se inclinaban ante este sol celestial. Mientras me movía para unirme a ellos, de repente me desperté de esta visión.

A veces [Dios](#) ha sustituido mis sentidos naturales por una conciencia sobrenatural. Recuerdo que un fin de semana, mientras estaba fuera de casa, estaba sentado solo en mi oficina limpiando mi escritorio de todo el trabajo pendiente. Estaba disfrutando de la tranquilidad de un típico día de descanso cuando de repente oí una erupción de hermosa música coral alabando al Altísimo. La música sonaba como una orquesta de un millón de instrumentistas y cantantes. Al principio pensé que venía de fuera de mi oficina, pero lo comprobé y encontré que había paz y silencio total en otros lugares. Intenté taparme los oídos con los dedos pero sólo hice que la música sonara más fuerte. Así como Dios había abierto los ojos del sirviente de Eliseo ([2 Reyes 6:17](#)). Él había abierto mis oídos a la música de adoración angelical. Esta música resonó en mi oficina durante unos cinco minutos antes de que se apagara y el silencio prevaleciera de nuevo.

Muchas veces me enfrento a situaciones en las que tengo que elegir entre muchas opciones, especialmente cuando estoy haciendo entrevistas de trabajo, o cuando estoy comprando algo, o en general cuando me enfrento a situaciones inciertas. [Dios](#) suele sacarme de esas situaciones encendiendo su llama de fuego dentro de mi corazón tan pronto como la opción correcta aparece ante mí. Este don me ha ayudado a entender cómo el profeta Samuel escogió a David entre los muchos hijos de Isaí.

Cuando mi contrato para el trabajo donde escuché música angelical terminó, me encontré sin trabajo y abrumadoramente preocupado. Mi temor no se refería a estar desempleado como tal, sino a los obstáculos para conseguir uno nuevo en este mundo de competencia. [Dios](#) leyó mi mente problemática y por la noche su ángel se me apareció en un sueño. Me informó enfáticamente que no buscaría un trabajo, sino que era el trabajo el que me iba a buscar a mí. Unos días después de este sueño Florence me dijo que soñó que alguien había venido a casa a buscarme para un nuevo trabajo. Tres días después de su sueño, un profesor muy digno que dirigía la Escuela de Medicina de una universidad prominente de nuestro país vino a mi residencia para recogerme para un trabajo dentro de su recién creado proyecto de salud patrocinado por los Estados Unidos. Acepté de

buena gana y me ofrecieron un salario cinco veces superior al que recibía en mi anterior trabajo.

Recuerdo que un domingo por la noche trajimos a casa de nuestra iglesia a un pastor visitante llamado Emmanuel **Twagirimana**. Murió durante el genocidio de Ruanda pero Dios lo resucitó a la vida después de siete días (compruebe en Internet su asombroso testimonio o libro: "[Siete días en el cielo](#)"). Había venido a nuestra iglesia para testificar cómo, durante su muerte, el Señor lo llevó al cielo y le mostró cosas maravillosas. Después de la cena rezó por mi familia y se fue. Durante esa noche, mientras estaba en mi cama, se me ocurrió una extraña y magnífica visión. En esta visión vi a un ángel venir a nuestro salón y sentarse en el sofá. Me levanté de mi cama para darle la bienvenida y le ordené a nuestra criada que preparara rápidamente algo de comer. El ángel me preguntó por qué estaba oscuro en mi casa (en ese momento había escasez de energía en mi país y había frecuentes cortes de electricidad). Me dijo que no me preocupara por esto. Luego puso la palma de su mano derecha en la pared de nuestra sala de estar y de repente aparecieron todo tipo de luces de pared modernas muy brillantes y candelabros! Creo que estos fueron hechos en el cielo. ¡Nuestra casa se volvió más brillante que la luz del mediodía! Después de este milagro, se trajo comida para que el ángel la comiera. Lo que más me impresionó fue cuando le pedí al ángel que bendijera la comida. En lugar de una oración verbal como hacemos en la tierra, el ángel cayó al suelo, se postró y comenzó a adorar a Dios. Después de su adoración le pregunté: "**¿Es así como bendices la comida?**" Me respondió: "**Para nosotros los ángeles, bendecir la comida es como adorar a Dios. Así es como adoramos a Dios en el cielo**". Mientras se sentaba a comer, la visión terminó. De esta visión me di cuenta de que cuando rezamos por la comida estamos adorando a Dios que, a su vez, bendice nuestra comida.

Una vez Florence y yo decidimos encerrar algunos de nuestros artículos familiares en una de las habitaciones sin usar de nuestra casa. Llegó el momento en que necesitábamos estos artículos pero Florence no podía recordar dónde guardaba las llaves. Estaba segura de que las había escondido en un par de zapatos viejos que, según recordaba, había tirado fuera de la casa. Busqué esos zapatos viejos y cuando los encontré las llaves no estaban allí. Entonces decidió revisar cuidadosamente cada uno de los objetos de nuestra habitación, pero no encontró las llaves. Finalmente se rindió. Más tarde le sugerí que rompiéramos la cerradura, pero me suplicó que esperáramos, ya que esa cerradura era muy cara.

Unos días más tarde me encontré escribiendo un sermón en el que un elemento del viento de Dios soplabá de repente de la nada. Necesitaba urgentemente una Escritura de respaldo para ilustrar mi punto. Como no tenía ninguna concordancia, acceso a Internet, o cualquier otro medio para buscar la palabra "viento" en la Biblia, le pedí a Dios que me ayudara. Después de esta corta oración me sorprendí cuando abrí la Biblia al azar y la misma Escritura donde mis ojos se posaron tenía la palabra "viento"! Era [Éxodo 14:21](#):

" Moisés extendió su brazo sobre el mar, y toda la noche el SEÑOR envió sobre el mar un recio viento del este que lo hizo retroceder, convirtiéndolo en tierra seca. Las aguas del mar se dividieron, "

Este fue un ejemplo muy hermoso del tipo de viento que quería en mi mensaje. Me sorprendió lo rápido que el Señor escuchó y respondió a mi oración. Así que me dije a mí mismo, "***Si Dios puede mostrarme una Escritura de una manera tan rápida y asombrosa, creo que puede dirigirme a donde están las llaves perdidas***" Así que recé para que Dios me muestre donde están las llaves perdidas. Mientras estaba en nuestra cama esperando la respuesta de [Dios](#). Tuve un pensamiento en mi corazón, diciéndome que buscara en uno de los cajones de Florence que estaba en su lado de la cama. Fui directamente a ese cajón y al dar vuelta unos cuantos sobres viejos, ¡estaban las cuatro llaves! ¡Me quedé asombrado y le agradecí a Dios cien veces! Inmediatamente llamé a Florence, que también estaba asombrada y no podía creer que las llaves hubieran estado todo el tiempo en su cajón.

Cuando nuestro último hijo cumplió cuatro años, el Señor ordenó a Florence que comenzara una iglesia en su pueblo natal y se convirtiera en una libertadora de su pueblo. Ella se negó. Quería hacer negocios y convertirse en una mujer muy rica en el pueblo. "***¿Cómo puedo predicar en el pueblo donde crecí? Me despreciarán. Hay tantos hombres ahí fuera. Que [Dios](#) envíe un hombre***", siempre razonaba. Entonces una noche tuve un sueño aterrador. Alrededor de las 3 de la mañana me vi a mí mismo con toda mi familia caminando desde un polvoriento camino terrenal hacia una hermosa ciudad celestial colgante. Nuestros hijos estaban en el frente, yo los seguía y Florence era la última, justo detrás de mí. Cuando llegamos al florido y elegante puente que conectaba con la ciudad divina, todos nuestros hijos y yo cruzamos. Pero cuando Florencia llegó a la mitad del puente, un ángel con traje militar apareció de la nada y la bloqueó. El ángel tocó una trompeta muy fuerte cuyo sonido agudo despertó a todos en la tierra, incluyendo a todos los presidentes. Todos en la tierra abajo estaban

mirando el puente para ver si Florencia lo cruzaba. Al sonido de esta trompeta más ángeles con uniformes de combate militar vinieron y bloquearon el puente. Entonces una voz muy fuerte del cielo dirigida a la tierra de abajo dijo: "**Que toda la humanidad vea lo que le sucederá a quien se niegue a responder al llamado de Dios a servir**". Sé que los seres humanos sufren todo tipo de dolores terrenales, pero nada los preparará para el dolor de ver a sus seres queridos encerrados fuera de la puerta del cielo. Lloré y supliqué a los ángeles que permitieran a mi querida Florencia unirse a nosotros, pero no me escucharon. "**¡No!**" me gritaron con rabia. "**¡Ella se negó a servir a Dios!**" Entonces, mientras lloraba, decidí luchar contra estos ángeles uno por uno para que Florencia pudiera cruzar el puente. ¿Pero puede el hombre vencer, y mucho menos luchar, aunque sea contra un solo ángel? De repente me desperté de este sueño aterrador, cansado, mientras Florence, a mi lado, se preguntaba por qué había estado llorando en mi sueño. Le conté esta visión y ella inmediatamente decidió obedecer a [Dios](#), para no perder el cielo. Unos años más tarde, como señal de aliento de Dios, un extraño ofreció una importante donación en efectivo para ayudar a Florence a completar la construcción de su iglesia. La iglesia que ahora pastorea es una de las más grandes de su distrito y muchas almas han sido entregadas.

Mi relación con Dios puede ser ejemplificada por la siguiente experiencia. Una mañana, cuando salí de casa para el trabajo, noté que una sección del muro perimetral alrededor de mi residencia había desarrollado una grieta. En tres semanas, la grieta se había expandido y la pared estaba al borde del colapso. Como todo el dinero que tenía ya estaba destinado a las necesidades domésticas más urgentes, recurrí a [Dios](#) para que me ayudara. Puse mi mano derecha en la grieta, miré al cielo y supliqué a mi Padre celestial que me ayudara. Al día siguiente, cuando volví a casa del trabajo, me sorprendió lo que vi: ¡una larga sección del muro perimetral, donde había rezado, había sido completamente derribada! Confundido, entré rápidamente en la casa y pregunté a Florencia qué había pasado. Me contó la siguiente historia: "**Después de que te fuiste a trabajar hoy, un camión a toda velocidad se extravió y golpeó nuestra pared. Todo el largo donde se había desarrollado la grieta se hundió. El rico dueño del camión vino, se disculpó mucho, y prometió febrilmente reconstruir rápidamente el muro.**" En dos días la pared fue reconstruida con materiales fuertes y pintada con un hermoso color. En toda esta construcción no gasté ni una sola moneda. Recordé mi oración a [Dios](#) y lo alabé por su fidelidad.

Una vez tuvimos en nuestra iglesia a un profeta visitante del Reino Unido. Durante un servicio vespertino en la iglesia, les dijo a todos que cerraran los ojos y levantaran las manos, mientras se movía entre la congregación. De repente sentí sus manos en mi cabeza mientras decía estas palabras: "***El Señor dice que tiene un trabajo especial para ti. Concéntrense sólo en él y siempre declaren su Reino dondequiera que vayan***"

Antes de presentar este mensaje quiero dejar una cosa clara. Aunque tengo formación en Evangelismo y Ministerio, no soy ni un erudito ni un experto en la Biblia. De hecho, cada día encuentro algo nuevo en la Biblia. Para ser honesto, ni siquiera sé por qué [Dios](#) me usó, porque en mi vida cristiana nunca soñé con sentarme a analizar seriamente las Escrituras. Todo lo que quería era tener un buen trabajo que me permitiera vivir felizmente con mi familia. Pero, como están a punto de ver, Dios tenía otros propósitos para mi vida.